

**EN PIE DE GUERRA**  
**(1970)**

**Carlos Garrido Chalén**

**EN SU PRIMERA ETAPA COMO POETA**

**A LOS 19 AÑOS DE EDAD**

## PRESENTACIÓN

Este libro, sino fuera por todas las contingencias que acosan a los poetas, hubiera visto la luz hace algún tiempo. Es la Universidad la que auspicia esta publicación, puesto que Carlos Garrido Chalén, desde la edición de “Llamado a la llamarada” está honrando a la Casa de Bolívar y Sánchez Carrión.

Hay un verdadero contraste entre la juventud de su autor y la madurez de los poemas que conforman la temática de “En pie de guerra”. Garrido Chalén ratifica – y lo hace con creces – su calidad artística. Dueño de una exquisita sensibilidad, sabe manjar con exactitud, profundidad y hermosura el lenguaje. Hábil en la elaboración de figuras poéticas de indiscutible calidad, sin embargo no cae en el rebuscamiento ni la afectación. Podría decirse que sabe dotar a la lengua de nuestro pueblo de una tersura que repercute en un tremendo goce estético.

Mas, eso no es todo.”En pie de guerra” es la vibración cósmica del hombre y los elementos; la voz admonitiva que puede “hombrear” al hombre; la aspiración final de un mundo distinto; olvidarse de los atractivos del mundo, y renunciando a ellos, ir por el descenso de los humildes para compartir con los niños y las madres, y los pobres, su soberana angustia, ayudándoles a levantarse, porque Garrido Chalén escribe “para ser el pañuelo humano que seque la lágrima del explotado insurrecto”.

Con los versos de este poemario, nos ponemos realmente en pie de guerra. Una guerra inspirada en el amor, en la identificación con el hombre, en nuestro

compromiso social que debe dejar de ser un simple “compromiso”. Sólo leyendo esta obra podremos comprender la humana dimensión de un joven que ya tiene ubicación preferencial entre la generación presente de poetas peruanos.

Trujillo, Perú, noviembre 1970

**Eduardo Quirós Sánchez**

**Premio Nacional de Periodismo 1972, INC  
Jefe del Departamento de Castellano y  
Literatura de la Universidad Nacional  
De Trujillo**

**REIVINDICANDO LA VIDA**

Te han dicho perendeca,  
pendona, pendanga y arrastrada,  
te dijeron los musgos  
hetera, buscona cortesana;  
los viles te pusieron  
ramera, golfa, perdida, pecadora,  
pero ninguno

- mujer olvidada en la noche -

se acordó de ti  
a la hora  
de la navidad.

Se preocuparon solamente  
en ponerle nombre  
a tu desgracia  
sin percatarse que arrastrabas  
el dolor de un desprecio  
inacabable.

No sabes de que padre es el niño  
que alimentan tus entrañas  
ni recuerdas  
haber recibido  
en tu lecho nocturno  
una mirada de amor,  
un beso limpio  
una guirnalda  
en tu seno ajado.

Y continúas vendiendo tu amor  
(producto de la miseria y del espanto).  
recibiendo a cambio  
el azote de miradas inhumanas  
en tus jadeantes muslos  
que anohecen  
y el fruto de un amor  
inexistente  
que lapida intensamente

tu alma herida.

Has nacido

prisionera del destino

y tienes que salir de él

dignificada:

por el hijo que mecen

tus entrañas

por tu ser que merece

un pan del mundo

por tu sexo,

por tu imagen,

¡por la vida!

**CRECIENDO EN TU MAYO COMO EL TRIGO**

Mujer, fermento de Dios,  
canto a la vida:  
mañana nacerá tu hijo  
y tus dolores de parto  
traerán a nuestra fiesta  
un listado largo  
de tus sueños concebidos.

Y tu mayo será más glorioso  
y fecundante  
que el segundo domingo  
de otros meses.

Cubrirás entonces la magnitud  
de la ilusión con tu ternura.

Los dolores de tu parto mujer  
escribirán la eternidad  
y sus bienandanzas

con los ojos crispados  
de la vida.

Serás el principio  
de una creación  
convidada por el Cielo.

Y entonces  
nadie podrá apocoparte.

Se agrandará tu nombre  
y tu destino.

La simiente  
que alimentó tu pecho  
será enarbolada

Y todo, sencillamente todo  
crecerá en tu mayo  
como el trigo.

**COMIENZO QUE NO SE SABE SI TERMINA**

La ciudad se fue llenando  
de alimañas,  
crecieron las arañas  
en los muros  
se dejó de lado la palabra  
y el cielo oscureció  
como un enigma.

La esperanza murió  
en las campiñas  
y no hubo razón  
para la vida.

Y siguieron multiplicándose  
las dudas  
llenándose de odio  
los pregones

Se rociaron las paredes con lisuras  
y la luz se apagó  
en los rincones.

El mal  
se apoderó de las banderas  
los países gimieron  
en las torres

No había ya manera victoriosa  
de cantarle al amor  
de los amores.

Sinchi surcó entonces  
con sus gritos  
la utopía del pobre  
en sus rigores  
y el cielo se llenó de azul  
borrasca  
y de azul y borrasca fue  
la noche.

La mirada de los Yoque

y de los Maita  
se volvió sanguinaria  
y tempestuosa  
y hubo aliento de bilis  
en los campos  
y fragancia de muerte  
en los pregones.  
Los siglos pasaron sobre el alba  
y a Sinchi lo azuzó  
añíl la rabia  
y las sombras cubrieron  
los pistilos  
y los viejos estambres  
de la historia.

## UN PEDAZO DE FURIA EN LA MIRADA

Javier Heraud:

en este instante

en que soy

uno de tus párpados

recorriendo las retinas

de los ríos que se alzan

en tu pecho

escribo para ti.

Te escribo

latiendo en tu dolor

recopilando tu emoción

llevada a Puerto Maldonado.

Volviéndome

trayecto humano

en tu sangre generosa;

inspirándome en la sencillez buena

de tus versos libertarios;

levantando tu caudal

que se agigantó en la lucha

Porque tu voz

repica en las campanas

de mi alma

levantando la voz de tu guerrilla incomprensida.

Eres un pedazo de furia

en la mirada

que te alzas por los campos del dolor.

Te mataron, es verdad,

pero sigues pulsando

tu metralla.

## UN BARCO EN LOS MARES DEL NAUFRAGIO

Miles de cosas

atizan el corazón

del hombre enamorado

pero en el aire de todos los rincones

y también en la pradera

clama el desamor.

La Gracia del Cielo

celebra a la humanidad

en sus reductos.

Y desde el Huascarán al Yang Tse Kiang

la humanidad pregona

un tiempo nuevo quizás para la vida.

Triste, sin embargo, es el soñar

de los que odian.

Impúdico el acontecer

de los que no tienen  
deseos de vivir  
y mueren cada día.

Allá están, los que recogen estrellas

con los dedos

los que quieren trajinar

el Cielo

pero no saben donde queda,

los exclusivistas,

los discriminadores,

los agoreros,

los vendedores de cebo de culebra,

los vende Patria

y los que creen que el mundo es un barco

en los mares del naufragio.

Cómo entender la vida

si el Universo flamea

como una bandera de guerra

y hay necesidad de paz  
en la campiña.

Cómo entender la muerte  
si los libros nos hablan  
de un Infierno remoto  
y aquí mismo lo pintan de sangre  
los tiranos,  
y marcan con su miseria inacabable  
los blasfemos.

Cómo entender el Cielo  
si los fieles sin amor  
dudan que exista  
y los falsos religiosos  
le niegan su esplendor.

Un barco en los mares  
del naufragio  
es el dolor.

**UN ÁRBOL SEMBRADO EN EL VIENTO Y EN EL TIEMPO**

Hay días en que las tardes  
parecen una mala palabra  
engendrada en la boca del sol;  
y la vida,  
un crucigrama,  
en el que hay que hacer entrar  
la razón en todos los espacios.

Y entonces descubrimos  
si somos cabeza o somos cola  
en el mundo vital o fatal  
que hemos concebido;  
ramas o raíz de un árbol  
sembrado en el viento  
y en el tiempo.

E importa por eso averiguar

a favor de quien  
actúan nuestras fuerzas,  
cuál nuestra posición a favor  
de la justicia o la injusticia.

Que es importante  
ser cabal,  
importante  
jinetear con hidalguía  
el caballo inescrutable  
de la vida.

## DESDE EL LATIDO DE TU HOZ O DE TU PLUMA

En los encasquillados traspiés

¡lucha!

No te sientas

un pájaro sin alas,

vuela hombre,

álzate,

camina,

erígete

sintomatizando tu resurrección,

y piensa que es grande

el que levanta su palabra

contra el miedo.

Siente, lucha,

vuélvete campo,

sé faro de luz

contra las sombras

de la muerte.

Interpreta la vida

y sé puerta o sé ventana

pero no dejes de ser ese alguien

que el tiempo te reclama.

No vivas

de esos fuegos artificiales

que llenan tu mente de indolencia

y aprende a ser protagonista

en el camino.

Siente que estás en pie de guerra

contra el represor de tus ideas

contra el gobernante que explota y asesina.

No sientas derribar tu voz gigante

enfrenta al acallador

de los humildes.

Recuerda que ni la cuna  
ni la rota tela  
que te obsequió  
la primera lágrima enjugada  
ha de parecerte  
tan vieja y humillante  
porque serás grande  
desde el rincón en el que grites,  
desde el latido de tu hoz  
o de tu pluma,

## DE ESA HECHICERA IMPRESIÓN, NACIÓ LA FURIA

Nuestro primario rastro  
se abalanzó  
sobre la piel del siglo  
para coger lo mágico  
de los vientos  
y de esa hechicera impresión  
nació la furia.

Vimos entonces  
que había que cambiar  
la dirección  
de todo lo vivido  
de reaccionar frente a la maldad  
que azotaba al mundo  
y muchos golpes bajos  
atacaron nuestro territorio  
de pájaros libertarios.

Pero no fuimos

como hojas del otoño

que se las lleva el viento.

Aprendimos a ser valientes

de tanto enfrentar

la noche oscura

y en la caída supimos

que es mejor vivir

con la frente en alto

antes que sucumbir

al enemigo,

mejor morir

antes que ser cobarde

o ser vencido por el río.

## GUERRERO DE MIL BATALLAS

Aquí donde me ven  
soy un guerrero  
que ha peleado mil batallas  
en silencio.

Sé cómo es el adversario  
cuando calla  
dónde se oculta  
y cuál su pretensión de perro.

Tiene la cara vil y traicionera,  
y el rostro de la noche  
y el desprecio.

Anda explotando  
la ilusión del pueblo  
como un perro de presa

en el secreto.

En sus ojos hay sombras

de ultratumba

y una ráfaga de odio

en su antepecho.

Posadero del mal

ladrón cobarde

vive marimandón

en el pantano.

Es hijo putativo

de la ciénaga

y el lodo es su hábitat

en su percance.

No lo espero venir

voy a su encuentro

porque soy un guerrero

inclaudicable.

**AMAR Y NO SABER QUÉ HACER CON ESTE AMOR QUE NOS DESVELA**

Hermano César:

a una cuarta

de tus martillazos humanos

articulados en la nostalgia

de tu quince de abril

mortuorio y triste,

asesinando los cuarenta y seis sordos quehaceres

de tus uñas litorales que llevaste

hasta el aire intoxicado de Bizancio,

vemos ahora con más nitidez

recorrer la vibración de tu río

de palabras majestuosas;

la antara de tus heraldos machos

que nos hablan con coraje

de la vida.

Militante irreducto

de verbo insospechado

tu que pudiste congrega  
    en tu pecho a las estrellas  
    siderales,  
ven a nuestro ruego  
    para recomponer el aire  
    de la eternidad  
que vibra en los nogales.

Desde Santiago a París, y de París  
    al polen del universo  
    preñado con tus versos.

Te extrañamos hermano  
    cuando llueve  
cuando el granizo cae,  
    y la luna llora  
la noche de tu muerte.

Y es dura la jornada  
    hermano en el destierro,

dura la forma artera  
de amarte al no tenerte  
de tenerte y sufrirte  
de amarte y no saber que hacer  
con este amor que nos desvela.

Y tu, vales lo inmedible  
porque supiste en tu bohemia  
universalizar tu indio sentimiento,  
desvistiendo con tus ojos de autóctono  
los adornos de tu alfombra  
y tus sudorosas colchas de vicuña  
cubriendo el torrefacto protocolo  
de tu última morada  
desde donde aun  
te insolentas tibiamente  
para escalar  
el ecuménico adiós  
del en Paz descansa doloroso.

Hermano César

te hiciste combatiente por el pueblo  
doliéndote del dolor  
de nuestras costras  
que hoy riegan tu sepulcro  
en estos viernes santos  
que nos duelen tanto.

En mil novecientos treinta y ocho  
la muerte te crucificó  
pero continuas vivo, latiendo  
en la majestad de tus versos  
por las andinas tristezas y alegrías  
recorriendo aún el silencio de Bizancio,  
el París fragante y el Moscú risueño,  
los muros callados del Berlín nocturno,  
la altiva Venecia de los largos cantos,  
la Lima del mito resplandeciente y culto  
la Florencia mustia y el trigal de amor.

Santiago de Chuco te mira

César Vallejo de la vida

desde tu Saycusca rebelde;

cuando pintabas la tiranía de los auquis

y hablabas del amor fatal de la ñusta Kaura

llenando de sol al sol de las campiñas

con tu voz de indio y tu afán de amor.

**VENCIENDO LA SOLEDAD DESDE EL AMOR DE TODAS LAS EDADES**

A veces

lo solemne de las montañas

me entristece

Y siento

desde mi cuarta costilla, estática

la impotencia de la naturaleza vegetal

hablándole a mi afán de carpintero.

Entonces me pongo a pensar

que las montañas me escuchan

y que puedo comunicarme con ellas

desde el viento

y hablar con los árboles

y los pájaros

porque todos

somos parte de un objetivo

tramado desde el espacio,

por la vida.

No hay por eso silencio total

en los verdores

ni sombra

que pueda vencer a la luz

que acuna el alma.

No hay dilema

que no pueda solucionar

el tiempo

ni soledad ni pesar

que no los venza

el amor de todas las edades.

**TRABAJANDO COMO SOLDADOS DEL VALOR, POR IDEALES**

Recuerdo:

antes, le tenía miedo

a la oscuridad, a los búhos,

los policías,

a los relámpagos

y a mi maestro

que me prendió en la oreja

más de un retorcijón

con toda el alma.

Ahora nada de eso me preocupa.

Voy con mi mentón

y sin soberbia,

para trabajar por los humildes

de la tierra.

Mi miedo se lo llevó la tarde

y ahora me importa solamente

la ilusión de los que sufren,  
la paz de los que lloran.

Los busco para mitigar su sed  
y también su hambre  
inacabable.

Son los pobres de mi país  
los olvidados:  
por ellos trabajo con amor  
todos los días  
pues me enseñaron  
a encontrar la fe  
y a batallar como soldados  
del valor  
por ideales.

**ESCRIBO PARA VOLVERME CANTO EN EL PECHO**

**SOBERANO DE LOS PÁJAROS**

No escribo

para concursos literarios  
que satisfacen la vanidad.

Escribo para ti pueblo,

para que veas  
que somos la raíz de un grito  
y la columna vertebral  
de la libertad  
interminable.

Escribo

no para llenar  
mi vacío de vacío  
sino para volverme canto  
en el pecho soberano

de los pájaros.

Para ser el pañuelo humano

que seque la lágrima

del explotado insurrecto

y un punto de apoyo

para que los derechos humanos

se respeten.

**INDICE**

- Reivindicando la vida
- Creciendo en tu mayo como el trigo
- Comienzo que no se sabe si termina
- Un pedazo de furia en la mirada
- Un barco en los mares del naufragio
- Un árbol sembrado en el viento y en el tiempo
- Desde el latido de tu hoz y de tu pluma
- De esa hechicera impresión nació la furia
- Guerrero de mil batallas
- Amar y no saber qué hacer con este amor que nos desvela
- Venciendo la soledad desde el amor de todas las edades
- Trabajando como soldados del valor, por ideales
- Escribo para volverme canto en el pecho soberano de los pájaros